

EL HIPOLAIS DE LOS SAUCES - HYPOLAIS  
ICTERINA

**CARACTÉRES.**—Tiene el dorso gris con matiz verde aceitunado, la línea naso-ocular y la parte inferior del cuerpo amarillo de azufre pálido, pasando á gris aceitunado en la región de la oreja y los costados del cuello y vientre; las rémiges son de color pardo aceitunado, con orla verdosa en la parte exterior de la barba, y blanca sucia en la interior; las



Fig. 220.—EL HIPOLAIS DE LOS SAUCES

rectrices son mas claras que las rémiges, pero por fuera orlas del mismo modo. El ojo es pardo oscuro, el pico pardo ceniciento y amarillo rojizo en la base de la mandíbula inferior; la pata es de color azul pálido. Esta especie tiene 0",145 de largo, 0",25 de ancho total, el ala plegada mide 0",09 y la cola 0",053.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—La patria de esta especie es la Europa central, desde donde se extiende al norte hasta la Escandinavia, mientras que la reemplazan en el mediodía especies afines. No existe en la Gran Bretaña, ni tampoco la hemos observado en España. En Grecia se la ve solo en la época del paso.

EL HIPOLAIS POLÍGLOTO—HYPOLAIS  
POLYGLOTTA

**CARACTERES.**—Difiere de la especie anterior solo por su talla algo menor y porque tiene la tercera y cuarta rémiges, en lugar de la tercera sola, mas largas que las demás. Mide 0",137 de largo, 0",20 de ancho total; el ala alcanza 0",068 y la cola 0",055.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Esta especie reemplaza á la anterior en la Europa meridional, desde Portugal hasta la Dalmacia, así como en el noroeste de Africa.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Es el ave mas delicada y débil de toda la sub-familia: aparece en nuestros países cuando todos los árboles revisten su follaje, y por consiguiente no llega nunca antes de fines de abril, abandonándonos á fines de agosto, á mas tardar, para pasar el invierno en Africa.

Esta ave es una de las que viven cerca del hombre, y que parece preferir los jardines y verjeles á los bosques. En rigor, se la encuentra en estos últimos, pero mas bien en el linderó que en el interior: no se la ve en todos los de abetos ni en las montañas; pero se tiene la seguridad de hallarla en los jardines, donde crecen numerosos saúcos y ligustro, así como en los verjeles rodeados de setos. Elige con cuidado su dominio; mas una vez que ha tomado posesion de él, ya no le abandona, y vuelve todos los veranos. Durante siete años consecutivos he visto á una de estas aves, que llamábamos á causa de su canto poco notable «el chapucero,» regresar al mismo jardin. El hipolais vaga todo el día de un punto á otro, cuando no cubre su hembra ni necesita cuidar de su familia. Por lo regular va de un árbol á otro, y se oculta tan bien, que á veces se tarda mucho en verle, aun cuando se oye continuamente su voz. Prefiere ciertos árboles, los mas altos y espesos, y se dirige á ellos varias veces al día. Cuando se posa tiene el pecho levantado, y si observa algo sospechoso eriza las plumas de la cabeza. Al saltar lleva su cuerpo horizontalmente con el cuello tendido y hácia adelante: su vuelo es rápido y fácil, y al ejecutarle traza el ave los mas bruscos recortes.

Rara vez baja á tierra el hipolais de los sauces; parece que salta con pesadez y solo cuando canta permanece largo tiempo en un mismo sitio. Su grito de llamada comienza por unas sílabas bastante dulces, equivalentes á *teck teck*, á las que sigue otro grito armonioso; cuando quiere expresar un sentimiento de cólera ó de celos, ó anunciar algun peligro, emite el sonido *terut*: las sílabas *hettettett* indican que el hipolais está dispuesto á la lucha. Su canto no agrada á todos, así es que varían los pareceres acerca de su valor: nosotros debemos añadir que no hay dos individuos que canten lo mismo: uno es imitador, admirablemente dotado, que mezcla con sus cantos los de las otras aves; el otro no pasa de ser un pobre ignorante, que solo emite algunas notas armoniosas, las cuales no sabe variar. En cuanto á mí, oigo siempre con gusto el canto del hipolais de los sauces; sus notas aflautadas me hacen olvidar sus sonidos cortados; canta con el mayor ardimiento desde la salida del sol hasta que se pone, y solo se interrumpe algunas horas hácia la mitad del día para descansar. Esta ave es muy ardiente, sobre todo durante la incubacion, ó cuando algun rival la provoca al combate. Cuando el hipolais icterino canta no se asusta fácilmente, y hasta lo hace con mas fuerza en caso de peligro, como por ejemplo cuando se le dispara un tiro y no se le toca. Diríase, como lo ha observado Naumann, que quiere poner al mundo entero por testigo de la infructuosa tentativa de muerte de que ha sido objeto, y que quiere burlarse del torpe cazador y ridiculizarle.

Dos machos que viven uno cerca de otro están en continua contienda, y se excitan mutuamente en el canto, pero á veces no les basta este por armas. «Cuando un hipolais se presenta en el canton habitado por otro, dice Naumann, precipitase el segundo sobre su contrario y á picotazos le obliga á huir; pero comunmente se resiste el intruso, y de aquí resultan luchas violentas en las que se ve á menudo á los dos adversarios caer á tierra, cogido uno de otro; pero entonces se espantan, se separan, y cada uno vuelve á su puesto favori-

to. A los hipolais les gusta jugar con las demás aves vecinas.»

La especie se alimenta principalmente de coleópteros y otros insectos alados, que coge sobre las hojas ó atrapa al vuelo, y por esto vemos el ave con frecuencia revolotear al rededor de la cima de las copas. Cuando maduran las cerezas, el hipolais de los sauces visita los guindos y se alimenta de esta fruta; lo mismo hace con los groselleros, sin que sea notable el daño que causa.

Si se deja tranquila á una pareja, solo empolla una vez al año, á fines de mayo ó principios de junio. El nido se halla en el mas espeso matorral de su dominio, comunmente en uno de saúco, de avellano ó de ligustro, y jamás en una breña espinosa. Está cubierto por un follaje, que le oculta mas ó menos: la estructura es graciosa, y en forma de bolsa; las paredes se componen de hojas y yerbas secas, de fibras corticales, de la pelusilla de las plantas ó de pelos, de cortezas de

abeto, telas de araña y papel, todo unido con mucha solidez; el interior está relleno de plumas, yerbas tiernas y crines de caballo.

Los huevos, cuyo número varia entre cuatro y seis, son de forma prolongada, y de color rojo sonrosado ó de un rosa gris, con puntos y vetas negruzcas ó de un rojo pardo. Miden 0",017 de largo por 0",013 de diámetro. El macho y la hembra cubren alternativamente por espacio de trece días: alimentan á sus hijuelos con insectos de toda especie.

**CAZA.**—No se persigue en nuestro país á esta ave tan vivaz como útil; mas bien se la protege decididamente en algunas comarcas, lo que no ha dejado de contribuir á su aumento. Es probable que el gato doméstico sea uno de sus enemigos mas peligrosos por robarle la cria, ya que á los adultos les salva su género de vida de casi todas las asechanzas de los enemigos de los pájaros, aunque no de las redes que les tienden en Italia.

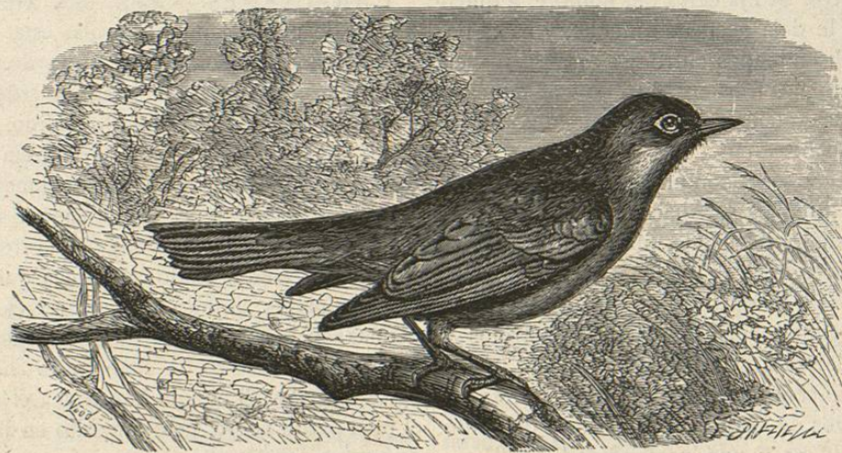


Fig. 221.—EL FILOPNEUSTE DE GRANDES CEJAS

**CAUTIVIDAD.**—Es una de las aves mas delicadas de nuestros países. Es necesario cuidarla muchísimo, darle el alimento mas escogido, y á pesar de todo, y con gran sentimiento de los aficionados, rara vez vive largo tiempo cautiva; conozco, empero, casos en que han vivido años, cantando mucho, y haciendo la muda sin dificultad. Estos se vuelven muy mansos y son una verdadera joya de la habitacion.

EL HIPOLAIS GRIS—HYPOLAIS OPACA

En los floridos jardines de los alrededores de Valencia fué donde oí por primera vez el canto de esta ave; su voz no me era desconocida, y aunque no dudase acerca del género á que pertenecía aquella, no tenia la menor idea de la especie. Despertada mi curiosidad no me fué difícil descubrir á la cantora tambien extramuros de la ciudad y luego supe que en todas las localidades del sudeste de España, donde existe, es muy comun esta ave, mas que todos sus congéneres.

**CARACTÉRES.**—La parte superior es de color pardusco aceitunado, y la inferior blanca sucia; la línea naso-ocular y un círculo estrecho al rededor del ojo son blanquicos; la región de la oreja y los costados del cuello y del tronco son de un color pardusco medio borrado; las cobijas sub-alares y sub-caudales son blancas amarillentas; las rémiges y las rectrices pardas con orlas mas claras y casi blancas en las tres rectrices externas. El iris es pardo oscuro; la mandíbula superior gris de asta, la inferior gris amarillenta; la pata gris aplomada. La longitud es 0",15, el ancho total 0",20; el ala plegada mide 0",065 y la cola 0",03.

EL HIPOLAIS PÁLIDO—HYPOLAIS PALLIDA

**CARACTERES.**—Es bastante mas pequeño que el anterior, de coloracion idéntica, pero difiere por su pico notablemente mas estrecho.

EL HIPOLAIS RAMA—HYPOLAIS CALIGATA  
Ó RAMA

**CARACTÉRES.**—Probablemente es la misma especie que la anterior.

EL HIPOLAIS DE LOS OLIVOS—HYPOLAIS  
OLIVETORUM

**CARACTÉRES.**—Es de mayor talla y de color mas oscuro que los anteriores. Difiere además por el tono entre gris y pardo aceitunado de la parte superior, y el viso orin pálido de la parte inferior, del cuello y de los costados que son parduscos, y además por las orlas exteriores é interiores de color blanco leonado de las rémiges.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Estas tres últimas especies representan á la cenicienta ó gris en Grecia.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN DEL HIPOLAIS GRIS.**—Parece que se aleja de las montañas y prefiere las llanuras cubiertas de árboles: gústanle sobre todo las huertas, ese paraíso de España, regado aun hoy por los canales que abrieron los moros, huertas de cuya fertilidad no es fácil formarse una idea. El hipolais gris vive en los jar-



dines, en los paseos de las ciudades, en los olivares y en las viñas, donde abunda tanto, que en una fila de unos veinte álamos, pude tirar contra doce machos, uno después de otro.

Este hipolais habita los mismos lugares que el icterino de los sauces; pero difiere de sus congéneres por su carácter más pacífico y su canto. Jamás he visto á dos machos en celo perseguirse y luchar; en cambio he observado dos parejas que hacían su nido en el mismo árbol. Esto es una prueba de la buena armonía que reina entre los individuos de la especie, que contrasta con las costumbres pendencieras de sus congéneres.

No difiere menos el hipolais gris por su canto de las especies vecinas: su grito de llamada es *tac tac*, y aunque tiene un canto sencillo, un tanto parecido al de algunos calamohépidos, no desagrada, siquiera carezca de la facultad de imitar que distingue á la especie anterior.

Sus movimientos vienen á ser los del hipolais icterino; pero acaso menos vivaces. Se fija cerca del hombre, á quien no parece temer, pues le deja acercarse mucho, y hasta penetra en los jardines diseminados entre las casas. Vive en los árboles de los paseos más frecuentados, aun de aquellos que, como la glorieta de Valencia, están iluminados perfectamente hasta media noche.

La estación del celo comienza con el mes de junio y dura hasta fines de julio. El hipolais gris hace su nido en un árbol alto, y en lo más espeso del follaje, fijándole con ramas verticales que van comprendidas en sus paredes, por el estilo del de los calamohépidos. Es muy grueso y se compone de sustancias diversas: algunos hay formados de rastrojos y briznas de yerbas entrelazadas, con el interior relleno de pelusilla de cardo; otros se componen casi del todo de esta última, de algodón y trozos de corteza. La cavidad del nido tiene un diámetro de 0",05 y una profundidad de 0",04. Cada puesta consta de tres á cuatro huevos de color gris pálido ó rojizo claro sembrados de puntos irregulares pardo oscuros ó negros; macho y hembra los cubren alternativamente, y se manifiestan en extremo cariñosos con sus hijuelos. Ignoro si estas aves ponen una ó dos veces al año; á fines de julio ví por primera vez pequeños que iban á emprender su vuelo, observando que los adultos no mudaban aun. Es probable que la especie no pase en España más que el verano; pero no sé cuándo llega ni cuándo se va.

## LOS FILOPNEUSTES —PHYLLOPNEUSTE

**CARACTERES.**—Este grupo es el que tiene más afinidad con el de los hipolais, y se compone de especies pequeñas con pico débil, algo ensanchado en la raíz, comprimido por delante y por lo demás en forma de lezna; patas medianas, endebles y de dedos cortos; alas regulares con la tercera y cuarta rémiges más largas que las otras; cola medianamente larga, recta ó ligeramente escotada, y plumaje lacio casi igual en ambos sexos.

Cuatro especies de este género habitan en Alemania y concuerdan tan bien en su modo de vivir que podré condensar esta parte de su historia en una sola.

### EL FILOPNEUSTE SILBADOR—PHYLLOPNEUSTE SIBILATRIX

**CARACTERES.**—Es la especie mayor y la más hermosa del género. Mide 0",137 de largo, 0",225 de ancho total; 0",077 el ala plegada y 0",056 la cola. La parte superior es verde aceituna claro; una línea entre los ojos que llega hasta

la región temporal, los costados de la cabeza, la barba y la garganta, el buche y los cobijas sub-alares son de un amarillo pálido, y las demás partes inferiores blancas; los costados son color de aceituna borrado; las rémiges y las rectrices tienen por fuera un filete estrecho verde y por dentro otro más ancho blanquizco; las rectrices están orladas en la punta de un matiz más claro, y las rémiges por fuera de un amarillo verdoso. El círculo ocular es pardo oscuro, la mandíbula superior parda, la inferior parda con matiz de carne; la pata es parda y en los bordes de las placas amarillentas.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Se extiende esta especie desde la mitad de Suecia por toda la Europa central y el Asia occidental, y visita en su emigración invernal el norte del África hasta Abisinia.

### EL FILOPNEUSTE FITIS—PHYLLOPNEUSTE TROCHILUS

**CARACTERES.**—Mide esta ave 0",121 de largo y 0",185 de punta á punta de ala; esta plegada 0",062 y la cola 0",050. La coloración es un verde pardusco aceituna en la parte superior, que pasa á verde en la rabadilla; la parte inferior es de un amarillo pálido, más subido en el buche y la garganta; la región de la oreja y los costados de la cabeza y del cuello son parduscos amarillentos aceitunados; la parte inferior del pecho y el vientre son blancos, y en este último tienen las plumas una orla estrecha de un tono amarillo pálido semi-borrado; una línea que pasa por el ojo es amarilla pálida, la línea naso-ocular es pardusca, todas las pennas son aceitunadas y orladas por fuera de color verde pardusco, y por dentro de blanquizco más ancho que por la parte exterior. El círculo que rodea el ojo es pardo oscuro; el pico pardo negro, pero amarillo en la base, y la pata pardusca amarillenta (fig. 219).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Se extiende la especie fitis desde la mitad de Suecia y desde Escocia por toda la Europa y la mayor parte del Asia, encontrándose en invierno en la India y casi en toda el África.

### EL FILOPNEUSTE ROJO—PHYLLOPNEUSTE RUFUS

**CARACTERES.**—Esta especie es en algunas partes de Alemania más común que la fitis. Mide 0",11 de largo, por 0",18 de ancho total; 0",060 el ala plegada y 0",049 la cola.

El dorso es de color pardo verdoso aceitunado muy vivo; la cabeza y los costados del cuello y tronco son pardo amarillos aceitunados; la garganta y el buche más pálidos; el color en los lados de algunas plumas aparece como borrado, y donde no, están orladas de amarillo pálido; la parte inferior del pecho y el vientre son blancos; una línea al través de los ojos es amarilla pálida; la línea naso-ocular, poco pronunciada, es parda; las cobijas sub-alares amarillas; todas las pennas pardo aceitunadas, teniendo por fuera una estrecha orla de color pardusco verdoso, y por dentro otra más ancha y blanco-leonada. El ojo es pardo oscuro, el pico pardo de cuerno, en la base de la mandíbula amarillento, y la pata parda gris.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Esta especie penetra también hasta el norte de Suecia y el Asia occidental, y extiende su viaje de emigración hasta el centro del África.

### EL FILOPNEUSTE SERIO—PHYLLOPNEUSTE TRISTIS

**CARACTERES.**—Se caracteriza esta especie, que reemplaza á la anterior en el noroeste de Europa, particularmente

en el Ural del norte, por la coloración pardo aceitunada mate del dorso y la línea del ojo entre rojiza leonada y orin, que es también el color de la cabeza, de los costados, de la garganta y del buche.

### EL FILOPNEUSTE DE BONELLI—PHYLLOPNEUSTES BONELLI

**CARACTERES.**—Tiene la misma talla de la especie fitis; el color del dorso es pardo aceitunado oscuro con viso amarillo verdoso pálido; amarillo aceitunado vivo en la rabadilla; la línea del ojo y la naso-ocular son blanquizcas, otra línea más corta detrás del ojo es oscura; la región de la oreja entre pardusco orin y leonado; la parte inferior del cuerpo blanquizca en los costados, con matiz leonado de orin medio borrado; las cobijas sub-alares son amarillas de azufre; todas las pennas pardo aceitunadas, orladas por fuera de verde aceitunado, y por dentro de verde blanquizco; las del antebrazo con orlas más anchas de amarillo aceitunado, y las cobijas super-alares pardas con un filete verde aceitunado en el extremo. El ojo es pardo oscuro, el pico color pardo de cuerno, y amarillo de cuerno en los bordes y en la base de la mandíbula inferior; la pata es parda.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—La patria de esta especie es el mediodía de Europa, el Asia occidental y el norte del África. En su emigración visita la Nubia meridional y el Senegal.

### EL FILOPNEUSTE ASIÁTICO—PHYLLOPNEUSTES MAGNIROSTRIS

**CARACTERES.**—En la isla de Heligoland se ha cazado un individuo de esta especie. Su plumaje es en la parte superior verde aceitunado oscuro, la línea del ojo, las mejillas y la región de la oreja son blanco amarillentas, la última listada de color oscuro é incierto; la parte superior es blanca con viso amarillento sucio que pasa á gris pardusco borrado; las cobijas sub-alares son blanco amarillentas; todas las pennas, de color pardo oscuro, tienen orlas exteriores estrechas de color verde aceituna, y las primarias orlas interiores más anchas blanco leonadas; las primeras cobijas del antebrazo tienen filetes verde-leonados, lo que produce una especie de estrella.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—De los filopneustes propios de Alemania, el que llega primero, esto es, casi siempre á mediados de marzo, es el rojo; síguele hácia fin del mismo mes el fitis, y después de estos viene la especie silbadora que llega en la segunda mitad de abril y permanece en nuestros bosques hasta agosto, mientras que la especie fitis no se marcha antes de fin de setiembre, y la roja solamente en octubre. Más tarde que todas estas llega el filopneuste de Bonelli, pájaro alpino, que en Alemania solo habita la Suabia y Baviera, y que vuelve á marcharse ya en agosto. Probablemente no hay provincia en Alemania donde no se encuentren filopneustes rojos, pero solo habitan en cada una determinadas localidades, porque el árbol que prefieren á todos para establecer en él su nido es el haya, y solo donde este árbol forma bosque se encuentra el ave con notable frecuencia; pero en número limitado donde solo se ven hayas sueltas, diseminadas ó acaso reducidas á un solo ejemplar en algún bosque de pinos ó abetos. En el mediodía de Hungría no he encontrado al rojo sino en saucedales ó ponedas, siendo probable que entonces estuviese de paso, puesto que la única especie que allí es sedentaria, solamente vive en las hayas de la Frusagora y del señorío de Belye. Es tan grande su predilección por este árbol que le busca

aunque haya de subir hasta el último límite de la región de los bosques, bien que en general parece preferir la montaña al llano.

La especie fitis no es tan exclusiva, puesto que se la encuentra positivamente donde quiera que halle albergue y alimento, á pesar de lo cual manifiesta alguna preferencia por ciertos bosques altos con mucho tallar bajo. Lo mismo hay que decir de la especie roja, á la que por esto se le llama también *salicaria* ó de los sauces. Ambas especies viven en muchos distritos pacíficamente una al lado de la otra. El filopneuste de Bonelli elige con preferencia para establecerse vertientes situadas hácia mediodía ó levante y cubiertas de lárices y tallares con algunos claros, pero sin desdeñar por esto los bosques de follaje con mucho monte bajo y suelo cubierto de vegetación. Para posarse prefiere el filopneuste silbador las ramas inferiores de hayas grandes y altas, mientras que el rojo suele descansar en la punta más elevada de la copa, y el fitis no hace apenas diferencia entre alto ni bajo. Cada pareja se apropia un distrito bien circunscrito dentro del cual no tolera ninguna otra pareja congénere, y persigue y molesta á los demás pájaros que se acerquen demasiado, lo cual unido á su genio inquieto y á su canto sencillo pero no desagradable, contribuye no poco á animar la soledad de los bosques.

Con mucha razón dice Naumann que el carácter alegre de los filopneustes se revela en todos sus movimientos y acciones. Difícil es para estas aves estar tranquilas y fijas en un puesto. Como las currucas, muévense sin cesar, ora desliziándose hábilmente por entre las ramas, ora volando hácia el extremo de una y sosteniéndose delante de ella con continuos aleteos, quizás para coger un insecto, ora cantando mientras cambian de árbol; y cuando realmente llegan á posarse un rato, han de mover la cola alzándola y bajándola con rapidez. Su vuelo es incierto y de mucho aleteo; saltan como dice Naumann, y aun cuando atraviesan grandes distancias, describen una línea ondulada irregular compuesta de curvas grandes y pequeñas. La especie silbadora merece bien su nombre, pues su canto no viene á ser en rigor otra cosa que un pitido continuo que podría representarse por la combinación *sisisirrrrrrrrrrr*. Cuando el ave empieza á cantar ó sea á chirriar parece que le cuesta trabajo y entonces suele dejarse caer de la rama donde estaba, y sosteniéndose en el aire con precipitado aleteo, se dirige á otra rama que según su cálculo pueda alcanzar al concluir su frase, que entonces remata con un sonido delicadísimo y repetido dos ó tres veces consecutivas, y que puede expresarse con la onomatopeya: *oit*. El canto de la especie fitis no consiste en otra cosa; esto es, en una serie de sonidos suaves que suenan como *it, it, oit, oit, oit, oit*, y tan dulces y aflautados que junto con las subidas y bajadas de tono tienen algo tan singular y simpático que pueden preferirse al canto de otros muchos pájaros, como dice mi padre. La especie roja empieza su canto con las sílabas *trip, trip, trip*, é<sup>t</sup> seguido de: *dilr, delr, dilr, delr*, á manera de pito; finalmente puede representarse el canto del filopneuste de Bonelli por *se-e-e trrrre-e-e-da-da, da-uit, uit-uit*, según Landbeck. Todos los filopneustes cantan, durante la época del celo, con un afán extraordinario, con la garganta hinchada, las plumas de la coronilla erizadas, las alas caídas y haciéndolas temblar; con el alba empiezan y no acaban sino cuando el sol se ha puesto ya.

Todos los filopneustes construyen sus nidos con más ó menos arte en forma de horno de pan, ya en el suelo, ya cerca de él. Los de las especies silbadora, fitis y Bonelli son de los primeros, y el de la roja también pero no siempre, pues á veces se los encuentra en alguna mata á medio ó un